Flamencos de ayer y de hoy

JUANA RUCA, LA HONRÁ Y LA MELLIZA

Positivo valor flamenco en el cante por soleá fué Juana Ruca, famosa y guapa cantaora de gitanísimo rasgo.

Con esta copla dejaba siempre su bandera de gran cantaora a excelente altura:

Estoy metía entre caenas,
como la que está cautiva:
mira si vivo con pena
que estoy muerta estando viva.

Rosario la Honrá, bailaora de los tiempos de la Mejorana, y Antonia la Roteña, era feucha, pero así y todo supo sostener su categoría en primera fila, porque lo que le faltaba de belleza le sobraba de gracia y garbo, rebosándole la sal hasta por la punta del pelo.

Sin embargo, su sobrina La Melliza, bailaora de menos categoría que la Honrá, era todo lo contrario. Físicamente era toda una divinidad; cara de ángel y cuaerpo escultural, además de una gracia sin límites, con más admiradores que la tía y más garbo para el baile.

Flamencos de ayer y de hoy.

ANTONIO RENGEL

El famoso maestro del Cante de Huelva, Antonio Rengel, que actualmente vive retirado de toda actividad artistica, como propietario de un conocido hotel sevillano, ha sido con Paco Isidro y Comía, uno de los últimos y más prestigiosos creadores del fandanguillo onubense.

Con trece años, Antonio Rengel se dedicó al cante como profesional. Y siendo muy joven, aún, hubo de recibir de manos de D. Antonio Chacón un importante premio, obtenido en un concurso de cante celebrado en Huelva.

En las serranas y en los fandanguillos, era donde Antonio Rengel, voz meliodiosa y gruesa para interpretar el cante, solía brillar a más altura. Sus estilos eran únicos. Pero, Rengel, era un cantaor completo y ningún cante, por muy dificil que fuera, escapaba a sus maravillosas dotes artisticas. Las seguiriyas, la caña, las soleares, toda la gama de cantes grandes y chicos formaban en su extenso y admirable repertorio.

Antonio Rengel, un flamenco de verdad, de corazón, que todavía sueña con glorias no muy lejanas.

Flamencos de ayer y de hoy

SOLEDAD MIRALLES

Sobre mil novecientos treinta y cuatro tuvo lugar la sensacional revelación artística de esta inmensa bailaora de flamenco, tantos años ya olvidada por los públicos.

De los comienzos triunfales de Soledad Miralles, una de las artistas más guapas que ha tenido el baile, queremos hablar.

En poco tiempo habían pasado por Barcelona, hace veintiseis años, las más relevantes figuras que los bailes españoles y flamencos tenían por entonces. Parecía como un desfile preparado para dar lugar a las comparaciones y a la competencia. La Argentina, la Argentinita, Laura de Santelmo, Soledad Miralles...Para todas hubo aplausos entusiastas. Pero de este desfile de notabilidades de la danza, que parecía preparado para una competencia, salió una gran revelación. Tardía, tal vez, pero revelación.

Entre las artistas que acompañaban a Laura de Santelmo el público y los críticos pronto descubrieron a Soledad Miralles, cuyo nombre conocían a través de unas actuaciones esporádicas en el género de las varietés, pero a la que hasta aquel momento no se la había dado la justa valoración que su arte requería.

Acaso la culpa la había tenido la propia Soledad, que nunca, ni antes de ser conocida, ni después de ser famosa, se preocupó demasiado de organizar su propia personalidad artistica. Soledad, flamenca, gitana, tenía esos arrebatos, esos altibajos que caracterizan el arte gitano

Un día despreciaba un buen contrato, porque coincidía con la feria de Sevilla, otro se casaba con un torero y dejaba de bailar una larga temporada; más tarde no quería bailar en los escenarios, por considerar que el baile flamenco es cosa más intima. Y sólo aceptaba, muy de tarte en tarde, unos contratos absurdos: los que coincidían con una corrida de toros o habían de cumplirse en un lugar que le era agradable. Y nada más.

Con Laura de Santelmo, triunfó arrolladoramente en el Liceo de Barcelona. Fué entonces cuando Soledad Miralles, flamenca de corazón y bailaora genial, escaló los primeros escalones de la celebridad y de la gloria artistica.-

Dolores la Parrala

Dolores la Parrala fué la cantaora más completa que conocieron los primeros tiempos del Arte Flamenco.

Tenía predilección por los cantes jondos, sobre todo por los de Silverio Franconetti, y por estar dotada de gran facilidad y potencia de voz cantaba admirablemente por serranas, seguiriyas, livianas, cañas, polos y todos los demás cantes, especialmente los distintos estilos por soleares.

La Parrala fué la maestra del tambien gran cantaor Antonio Silva, el Portugués, que llegó a hacer estupendamente los cantes de Silverio, aprendidos de su notabilísima ~~maestra~~ profesora, la cual se tomó mucho interés en que el Portugués dejara su oficio de carrero y se dedicara al cante, puesto que reunía condiciones sobradas para ello.

Dolores, que fué ídolo de todos los públicos de España, llegó a Sevilla cuando no cantaba más que unas malagueñitas de aquellas que decían:

> Pobrecitos los mineros,
> qué desgraciaítos son,
> que trabajan en las minas
> y mueren sin confesión.

Después llegó a cantar con muchísimo salero todas cuantas coplas engrosaron su amplio repertorio.

Dolores la Parrala, murió en Huelva, en la calle del Puerto, casi en los brazos de Fernando el de Triana, otro famoso cantaor, amigo, admirador y biógrafo de la célebre cantaora.

* * * * * * * * *

Flamencos de ayer y de hoy

MANUEL SERRAPÍ (NIÑO DE RICARDO)

Desde sus primeros años, ya demostró Manuel Serrapí desmedida afición a la guitarra, de la cual vive hoy con legítimo orgullo.

Casi niño todavía comenzó a actuar como segundo tocaor, en el Salón Variedades, de Sevilla, acompañando en el cuadro flamenco, que dirigía el notable maestro de la guitarra Antonio Moreno.

Al terminar su segunda temporada en el Variedades, pasó a ocupar durante unos días el puesto de Javier Molina, en el sevillano café de Novedades, ya que el célebre jerezano había caido enfermo. Y así fué como el ya acreditado Niño de Ricardo, cuando reapareció Javier, tuvo ocasión de seguir al lado del primer tocaor de todas las épocas, actuando como segundo guitarrista, durante muchísimo tiempo.

Estos fueron los primeros pasos del famoso tocaor Manuel Serrapí (Niño de Ricardo). Su estilo de maestro ha sido reconocido por todos los públicos, ante los que hizo alardes de consumado artista. Su prestigio se fué acrecentando día a día, hasta colocarlo a la altura extraordinaria en que hoy se encuentra.

Manuel Serrapí (Niño de Ricardo) ha acompañado con su guitarra soberana a las mejores y más grandes figuras del cante y el baile flamenco. Y hoy está considerado como una de las más puras e indiscutibles figuras de la guitarra.

Flamenco de antaño y de hogaño, el Niño de Ricardo es un artista ilustre del mejor Arte Jondo.

J U A N B R E-V A

Fué Juan Breva el mejor cantaor de malagueñas que haya existido jamás. Con decir ésto ya puede quedar dicho todo. Pero Juan Breva fué, además, un excelente cantaor de casi todos los demás estilos, creando un fandango grande, que lleva su nombre.

Se llamaba en realidad Antonio Ortega y era de Vélez-Málaga, cantaba como un verdadero ruiseñor y, además, sabía tocar la guitarra. Tuvo varias veces el honor de cantar en el Palacio Real de Madrid, para sus majestades los reyes de España, don Alfonso XII y doñaMaría Cristina.

En el año 1884, Juan Breva cantaba en tres lugares distintos, cobrando cantidades que entonces resultaban fabulosas y que, exigía le fuesen abonadas en monedas de oro. Siendo uno de los patriarcas del cante grande, y pese a ganar más dinero que casi ningún otro cantaor de su tiempo, Juan Breva murió en la mayor pobreza. Pasó lo que tenía que pasar, pues los dineros del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.

Juan Breva fué rico y murió pobre, tan pobre que puede decirse que cantando ganó a última hora el dinero que sirvió para su entierro.

Era el más puro malagueñero conocido hasta la fecha y los pocos discos que grabó resultan hoy tan codiciados como los de Chacón y Manuel Torre.

MANUEL VALLEJO

Manuel Vallejo falleció el domingo por la tarde, en el Hospital Central de Sevilla, a la edad de sesenta y ocho años. Y el lunes recibió cristiana sepultura en el cementerio de San Fernando, presidiendo el duelo algunos sobrinos del infortunado cantaor y Pepe Pinto. Sobre el féretro figuraban coronas enviadas por el Pinto, Pastora Pavón y familiares, como tambien varias de amigos y compañeros.

Manuel Vallejo, cuyo verdadero nombre era Manuel Jimenez de Pinillos, fué durante mucho tiempo una gran figura del cante flamenco. Hace unos treinta años comenzó a encumbrarse, ganando poco a poco una bien merecida fama, ya que conocía muy bien todos los secretos y recursos del cante.

Si bien Manolo Vallejo no poseía una voz redonda y desgarrada para los cantes jondos, sí sabía ejecutarlos a la perfección con timbre propio, muy andaluz y, por lo tanto, muy estimado por los buenos aficionados, que saboreaban gustosamente sus tarantas, medias granaínas, saetas y seguiriyas.

Cerca de veinte años duró la popularidad de Manolo Vallejo, quien además de ser excelente cantaor, fué simpática persona, muy estimada de cuantos se relacionaron con él. Por eso, su muerte ha sido muy sentida en todos los medios artisticos sevillanos y de todo el resto de Andalucía. Sus innumerables grabaciones habían cooperado a que el cante, y el seudónimo de Manolo Vallejo, fueran sobradamente conocidos y recordados por la afición.

Descanse en paz el notable cantaor sevillano.

VICENTE ESCUDERO

Vamos a contar hoy, a grandes rasgos, la vida inquieta y extraordinaria de este famoso bailaor, mitad gitano, mitad castellano de Valladolid, que ha recorrido varias veces el mundo con su arte, tan rancio como recio y varonil.

Vicente Escudero no es ni joven ni viejo, sino ágil, impetuoso, diligente, enjuto y de estatura mediana, tensa y estilizada. Se lanzó por el mundo, como artista, bailando sobre las tapas metálicas de los registros de riego. Un brinco más y a recorrer naciones y continentes, bailando en los más famosos escenarios.

En 1921, en la sala Gaveau de París, Vicente Escudero da el primer recital de baile flamenco que se celebraba en el mundo. Todavía estaban muy recientes sus comienzos por los pueblos españoles, en las barracas de ferias y verbenas, en los cafés cantantes, en los cines mudos.

En 1940, Vicente Escudero, ya famoso universalmente, baila, tambien por vez primera, la seguiriya flamenca. El acontecimiento tuvo lugar en el Teatro Español de Madrid, acompañado a la guitarra por Eugenio González. Cinco años pasó estudiandola. Al principio, los artistas flamencos lo trataron de loco; luego, todos la han echado a perder, según el propio Escudero, por interpretarla a base de carreras y saltos, como si fueran cigarrones.

Nosotros no entramos ni salimos, en la cuestión de si Escudero inventó o nó el baile por seguiriyas; otras referencias anteriores no tenemos, desde luego.

Pero Vicente Escudero, flamenco de Valladolid, no solamente baila, sino que tambien canta. Dos discos ha grabado en Norteamérica, con cantes por soleares, seguiriyas, soleá apolá, martinetes, deblas, caña, polo, serrana y algunos más. Dos discos de 40 minutos cada uno. Y 80.000 pesetas por los dos, además del 6 por 100 de comisión de venta.

Por último, diremos que Vicente Escudero, es el autor de aquel discutido decálogo del baile flamenco puro, que exige sobriedad, hombría, caderas quietas, armonía y majestuosidad, estética, sin chapas en los zapatos, sin escenarios postizos y sin otros accesorios, excepto el corazón y la cabeza y un ritmo de manos de dentro a fuera.-

- - - - - - - - - -

EL NIÑO DE LA MATRONA

Cantaor antiguo es el Niño de la Matrona y, aunque lleva muchos años en Castilla, no ha perdido nunca su sevillanísimo estilo en el cante, que conserva con tanta pureza como facultades.

Pepe Núñez (Niño de la Matrona), goza en Madrid de envidiable popularidad, desde hace más de un cuarto de siglo, justificando así, siempre que ejerce su difícil profesión de artista flamenco, que es un magnífico cantaor de soleares y un excelente malagueñero.

Pepe el de la Matrona es uno de los más acertados grabadores de la famosa "Antología del Cante Flamenco".

MARIA ALBAICIN

María Albaicín es bailaora. Una bailaora con el cincuenta por ciento de gitana y el cien por cien de bonita.

Esta joven bailaora, que ahora está de moda en Madrid, es nieta de una gitana canastera, llamada Agustina, que sirvió de modelo a los más famosos pintores españoles de su juventud. Nada menos que a Zuloaga, Sorolla, Benedito y Sotomayor. Y, además, María es hija de un torero: de Rafael Albaicín, aquel gitano legítimo que un día tuvo el capricho de hacer el paseíllo con montera blanca.

María Albaicín, con una planta torera para el baile que derrocha garbo y arte, aprendió a bailar de una gran maestra, de Regla Ortega. Pero su duende y su majeza, su personalidad y su temple de bailaora grande no lo aprendió de nadie, porque eso no se aprende. Se lleva, en la masa de la sangre. Sencillamente.

Así, con ese señorío de artista flamenca, María Albaicín ha irrumpido en los "tablaos" del Madrid castizo, para asombro de propios y extraños.

Su nombre hay que retenerlo en la memoria para cuando la historia del Baile Flamenco nos hable de ella, dentro de algunos años. Que hablará, no les quepa duda, porque María Albaicín es una prometedora y autentica promesa de bailaora grande.

Flamencos de ayer y de hoy

MERCED LA SERNETA

Hace unos meses que el autor de estos programas de CANTE JONDO ha venido investigando en Utrera, en Sevilla y en Jerez, acerca de la verdadera naturaleza de aquella prodigiosa cantaora, célebre entre las mejores de todos los tiempos, cuyo apodo ha pasado a la posteridad unido a las mejores soleares que se cantan hoy día.

Se llamaba Merced Fernández Vargas (La Serneta). Y acerca de ella, se ha podido averiguar casi con certeza, que realmente nació en Jerez y no en Utrera donde siempre se dijo.

El testimonio vivo y más importante que se ha podido conseguir lo ha aportado un sobrino nieto de la cantaora, al que Juan de la Plata ha visitado recientemente en Utrera. El manifestó que, efectivamente, La Serneta era natural de Jerez, donde nació sobre 1873, y donde vivió toda su juventud.

Merced la Serneta era, además de la mejor cantaora de todos los tiempos, una hermosa y bella gitana que nunca olvidó a su tierra, a pesar de vivir muchos años en Utrera y en Madrid.

Estos y otros datos sobre Merced la Serneta han sido consignados por Juan de la Plata, en su libro de próxima aparición "Flamencos de Jerez".

AMPLIACION A LA NOTA BIOGRAFICA SOBRE ANTONIO RENGEL QUE DIMOS EN EL NUMERO DE LA PASADA SEMANA.

Desde Ayamonte (Huelva) nos escribe el competente aficionado D. Rafael Pérez Feu, quien nos hace saber que el gran cantaor onubense Antonio Rengel, falleció hace unos meses; cosa que nosotros francamente ignorábamos, pues en nuestra semblanza lo dábamos como si aún estuviera vivo, cosa que desgraciadamente no es cierta.

"Creo que fué el que mejor cantó las serranas, en los últimos tiempos", afirma el Sr. Pérez Feu. Así fué efectivamente, considerado en toda España el veterano y gran cantaor.

Descanse en paz.-

Flamencos de ayer y de hoy

BERNARDO EL DE LOS LOBITOS

Bernardo el de los Lobitos, cuyo verdadero nombre es Bernardo Alvarez Pérez, nació en Alcalá de Guadáira, provincia de Sevilla, hará unos setenta años.

Su mote profesional tiene origen en unas bulerías que dicho famoso cantaor popularizó hace ya muchos años.

Como cantaor es un arcgivo viviente de coplas y estiloz completamente olvidados actualmente.

Con Pepe el de la Matrona, es uno de los poquísimos cantaores que hoy quedan que hayan vivido el tiempo dorado del arte flamenco, la época gloriosa de los cafés cantantes. Cuando el cante no era aún ese espectáculo deprimente que con tanta frecuencia se nos suele ofrecer en los escenarios.

\- - - - - - -

Flamencos de ayer y de hoy

EL TORDO Y ROSA DURAN

El Tordo y Rosa Durán son dos grandes artistas flamencos jerezanos, que están de moda en toda España.

Razón: acaban de tocarle millón y medio de pesetas en las quinielas. Y ya saben Vdes. que el dinero es una poderosa razón para encumbrar a dos personas a la actualidad y a la fama. Máxime si esas personas son dos formidables artistas del cante y el baile flamenco.

Pepe el Tordo, aparte de ser un antiguo amigo nuestro, es desde hace tiempo asiduo colaborador en las tareas de la Cátedra de Flamencología. Así hace algúnos números, que lo dijimos en CANTE JONDO.

Rosa Durán, joven y sensacional bailaora flamenca, hija de Pepe el Tordo lleva ya veintiocho años bailando en los escenarios más importantes del mundo. Desde que era casi una chiquilla.

Rosa y Pepe el Tordo, faltan de su tierra hace más de 13 o 14 años, pero ahora es seguro que vendrán por aquí, a darse una vuelta por ese piso que tienen cerrado, desde que se fueron a conquistar la gloria y los aplausos, en una típica casita de la calle Juan de Torres.

El Tordo, es un tipo tan singular, que lo mismo canta por seguiriya, que hace reir a la concurrencia con su gracejo peculiar, tan simpático y lleno de gracia de la fina.

Rosa Durán está considerada en la misma altura que las grandes bailaoras del momento. Tan maravillosa y completa como Rosario, Mariemma, Pilar López o la misma Carmen Amaya. Rosa, jerezana, de la Plazuela, es una primerísima figura del mejor baile flamenco.

Y, desde hace una semana, ella y El Tordo, los dos flamencos millonarios más populares de España.

Flamencos de ayer y de hoy

LA CUENCA

Trinidad Huertas (La Cuenca) era el prototipo de la majeza, el arte y la simpatía. Uno de sus bailes --porque era bailaora; la mejor, en traje de hombre-- simulaba la lidia y muerte de un toro bravo; desde el primer capotazo hasta que muere; y al compás de las diferentes suertes del toreo hacía con los piés vérdaderas filigranas, llenas de ritmo y arte depurado.

El baile de hombre lo ejecutaba maravillosamente, y como dato curioso digamos que fué la primera bailaora que usó pantalones en el escenario; llevaba el traje corto con un empaque y un señorío digno de verse; y por si esto no fuera bastante, tambien fue una grandiosa tocaora de guitarra.

Trinidad Huertas (La Cuenca) había nacido en Málaga, cuna de tantos artistas buenos.

- - - - - -

- PILAR LOPEZ -

Pilar López, aunque parezca que no, aunque parezca increible, no es andaluza, ni mucho menos, sino natural del Norte de España: de San Sebastian, hija de padre castellano y de madre aragonesa.

Pero, aunque a primera vista no se crea, Pilar lleva en sus venas una miajita de sangre gitana. La misma que hizo bailaora a su desaparecida hermana, la famosa Encarnación la Argentinita.

Apenas aprendió a bailar, dirigida por su hermana, Pilar debutó con ella en el teatro, haciendo un importante papel en el ballet del "Amor Brujo" del maestro Manuel de Falla.

Eso fué en el año 33. Pero Pilar bailaba ya, desde los doce, desde que era una chiquilla.

Su primera pareja, o una de las primeras, fué el gitano Rafael Ortega, quizá el mejor bailaor que ha dado Sevilla, en lo que va de siglo. Rafael tenía mucha gracia, y bailaba muy bien. Con Pilar se llevaba de maravilla. Era una estupenda pareja. Una pareja de maestros.

Luego, pasado el tiempo, Pilar Lopez formó pareja con otros grandes bailaores. Uno de ellos fué el Greco. Más tarde, hace unos cuatro años, Manolo Caracol, creyendo encontrar en Pilar López, la bailaora que sustituyera a Lola Flores, formó compañía con quien no podía durar mucho tiempo a su lado. Al cante temperamental de Caracol, sólo podía oponersele el baile temperamental de nuestra paisana. Después, Pilar López ha vuelto a bailar sóla, como gran maestra y excelente directora que es; y así, sola con su arte, con sus castañuelas magistrales, con sus brazos al aire, con su majeza única, ha vuelto a triunfar en los escenarios de España.

- - - - - - - -